

CAMINO DE ARTE

A la par de la justa olímpica de 1968, se llevó a cabo una Olimpiada Cultural; la Ruta de la Amistad, concebida por el artista Mathias Goeritz y con el apoyo del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, sería parte de este proyecto con la representación de artistas de los cinco continentes.

■ *Señales*, Ángela Gurriá, México
 ■ *Las Tres Gracias*, Miroslav Chlupac, República Checa
 ■ *Sol Bipedo*, Pierre Székely, Hungría-Francia
 ■ *Torre de los Vientos*, Gonzalo Fonseca, Uruguay
 ■ *Hombre de Paz*, Constantino Nivola, Italia

■ *Sol*, Kiyoshi Takahashi, Japón
 ■ *Disco Solar*, Jacques Moeschal, Bélgica
 ■ *Estación #9*, Todd Williams, Estados Unidos
 ■ *Reloj Solar*, Grzegorz Kowalski, Polonia
 ■ *México*, Josep Maria Subirachs, España
 ■ *Janus*, Clement Meadmore, Australia

■ *El Ancla*, Willi Gutmann, Suiza
 ■ *Muro Articulado*, Herbert Bayer, Austria
 ■ *Tertulia de Gigantes*, Joop B. Beljon, Holanda
 ■ *Puerta de Paz*, Itzhak Danziger, Israel
 ■ *Estación 16*, Olivier Seguin, Francia
 ■ *Charamusca Africana*, Moahamed Melehi, Marruecos

■ *Puertas al Viento*, Helen Escobedo, México
 ■ *Estación 18*, Jorge Dubon, México
 ■ *Hombre Corriendo*, Germán Cueto, México
 ■ *Sol Rojo*, Alexander Calder, Estados Unidos
 ■ *Osa Mayor*, Mathias Goeritz, México

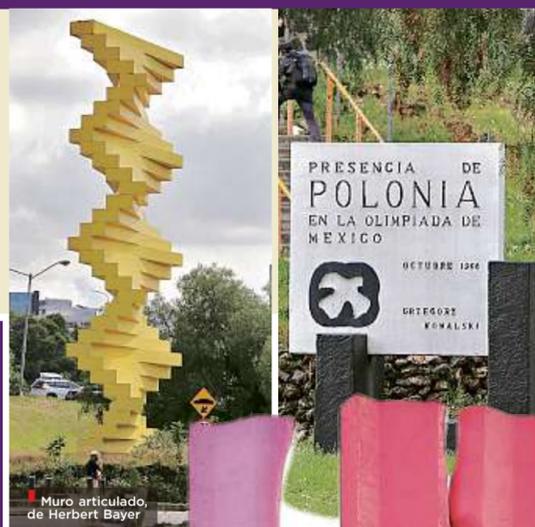
@reformacultura

cultura@reforma.com

CULTURA

LUNES 3 / OCT. / 2022 / Tel. 555-628-7376

La representación abstracta de las obras apelaba a la neutralidad ideológica y suponía un gesto de amistad entre las naciones.



Muro articulado, de Herbert Bayer

PRESENCIA DE
 POLONIA
 EN LA OLIMPIADA DE
 MEXICO

OCTUBRE 1968
 GRZEGORZ
 KOWALSKI

Las Tres Gracias, de Miroslav Chlupac.

La Ruta de la Amistad emprende ciclo de mantenimiento

Misión escultórica

Las obras monumentales de este conjunto resisten la presión urbana y el clima de la CDMX, mientras el Patronato enfrenta el reto de conseguir los fondos para su resguardo.

FRANCISCO MORALES V.

A 30 años de haber emprendido la defensa y conservación de la Ruta de la Amistad, Luis de la Torre tiene una convicción inamovible: nada supera el contemplar cada una de sus 21 esculturas de cerca y a nivel de piso.

Así, explica el presidente del patronato que vela por este legado cultural, es como verdaderamente se entiende la relevancia del proyecto artístico que Mathias Goeritz diseñó para los Juegos Olímpicos de 1968.

Originalmente situadas a lo largo del —entonces deshabitado y remoto— Periférico Sur, las obras comisionadas a artistas de distintas naciones pueden contemplarse casi todas, desde el 2020, en un paseo a pie alrededor del trébol vial que se forma con Insurgentes Sur.

Al pie de *Las Tres Gracias*, la escultura de Miroslav Chlupac (1920-2017) que se encuentra a la salida de la estación Perisur del Metrobús, De la Torre reitera con absoluta confianza la impresión que genera acudir a la base de cada una.

“Por supuesto que todos hemos pasado en el coche, o en el metrobús, y las vemos y ‘qué bueno que ahí están’, pero, hasta que estás aquí y te paras, vas a encontrarte con algo que no esperabas”, declara.

La obra del artista checo exhibe ahora su mejor cara, tras haber pasado por un proceso de mantenimiento que, entre otras acciones, le devolvió las lustrosas capas de pintura morada y rosa que se corresponden, ahora sí, con las deidades alegóricas que representan sus tres columnas: Alegría, Belleza y Fertilidad.

Con la rehabilitación de esta escultura, la Ruta de la Amistad comienza con un nuevo proceso de mantenimiento que el presidente de su patronato describe como “cíclico”.

“La ruta tiene ciclos de mantenimiento. Para realizar cada restauración, utilizamos materiales de muy alta calidad y de larga duración, pero obviamente las inversiones son muy fuertes y nos cuesta mucho trabajo conseguir los fondos”, detalla.

En este sentido, la participación de la Embajada de República Checa en México, así como la donación altruista de la familia Villaseñor-Bednarczyk, fueron fundamentales para reunir los 70 mil pesos para ambas capas de pintura y los materiales para sellar la obra de Chlupac y protegerla de la humedad.

Si bien el trabajo nunca se detiene, pues las esculturas son limpiadas con periodicidad bianual, cada 10 años se hace necesario el manteni-

miento mayor de cada una de ellas, con materiales que les permitan afrontar el acelerado desgaste por la hiperactividad urbana de la zona y las particularidades del clima de la Ciudad de México.

Tras la polémica reubicación de las obras, que se hizo necesaria para devolverles visibilidad y protección de la mancha urbana, además de la posibilidad de ser caminadas con mayor facilidad, De la Torre estima que la Ruta de la Amistad mantiene su esencia.

“En el 68, cuando se hizo la ruta, fue un proyecto muy especial porque no estaba en la mente de la gente, porque las esculturas quedaron en una zona deshabitada por completo”, expone el presidente del patronato.

“Hoy guarda este factor, que se llama ‘de sorpresa’, en el cual, cuando llegas a la ruta y te paras aquí, es esta sensación de las escalas, de los volúmenes, de los cielos”, celebra.

Para que esta sorpresa sea mayor, sin embargo, las esculturas necesitan estar en óptimas condiciones, una labor que el Patronato Ruta de la Amistad emprende con esmero y sin cesar.

“El tema de esto es cómo la ruta, a través de los años, se ha ido reconvirtiendo una y otra vez, yo creo que como ningún otro patrimonio cultural de México, se ha convertido las veces necesarias para integrarse al nuevo estatus”, explica De la Torre.

Al inicio de un nuevo ciclo de mantenimiento, la Ruta de la Amistad espera, como ha ocurrido desde 1968, a que los visitantes se animen a verlas de cerca, como sus artistas hubieran querido.

REHABILITACIÓN EN PUERTA

De aquí al primer semestre del 2023, las obras de la Ruta de la Amistad que recibieron su último mantenimiento en el año 2012 habrán de ser sometidas ahora a diversos grados de intervenciones, según su estado.

RELOJ SOLAR



Del polaco Grzegorz Kowalski (1942), una pieza cuya sólida hechura ha dejado intocado al concreto de los 7 conos que la componen, que siguen tan firmes como en el 68, pero donde ya es evidente la necesidad de protegerla de la humedad y volver a pintarla. Esto representa una inversión de 300 mil pesos que habrán de conseguirse con la iniciativa privada, embajadas, organismos internacionales y autoridades.



SEÑALES



Una de las intervenciones más importantes en puerta es la de esta escultura con la que la mexicana Ángela Gurriá (1929) representó al país anfitrión de la justa deportiva, y que actualmente presenta una grieta que debe atenderse a la brevedad en una de sus dos piezas de 18 metros de altura.



ESTACIÓN #9



La rehabilitación más compleja, por otro lado, corresponde a la obra del estadounidense Todd Williams (1939), ubicada en la Villa Olímpica, que no sólo se trata de la que tiene mayor gama de colores, sino que es la que presenta más problemas estructurales desde su construcción.



¿Qué puedo comer si tengo fiebre?

La fiebre es una alteración de la termorregulación controlada por el cerebro. Las causas más comunes son infecciones, enfermedades inflamatorias y cáncer. Se presenta cuando la temperatura corporal supera los 38 °C y puede ocasionar:



- Falta de apetito.
- Incremento del metabolismo.
- Pérdida de electrolitos y deshidratación.
- Disminución de la absorción de los nutrientes.
- Secreción inadecuada de fluidos digestivos como la saliva y jugos gástricos.

Por lo anterior, se recomienda **consumir más calorías a través de alimentos de fácil digestión, beber abundantes líquidos y normalizar los electrolitos.** Algunas opciones son:

- Frutas: melón, mango, guayaba, mandarina, naranja y toronja.
- Verduras frescas: pepino, lechuga y calabaza.
- Verduras cocidas o al vapor como zanahoria y chayote.
- Proteínas provenientes del huevo cocido, pollo, pescados bajos en grasa y lácteos descremados.
- Caldos, sopas, licuados, té y yogurt.

El consumo de probióticos, como el *Lactobacillus casei* Shirota, puede contribuir a regular la microbiota intestinal tras el uso de antibióticos y antipiréticos para tratar las infecciones y disminuir la fiebre.



Yakult Fomentando...
 Estilos de Vida Saludable yakult.com.mx

FRANCISCO MORALES V.

Uno de los proyectos más importantes, aunque a largo plazo, del Patronato Ruta de la Amistad, es rescatar el paisaje original del sur de la Ciudad.

Esta rehabilitación ecológica, explica Luis de la Torre, presidente del patronato, busca que los espacios en los que se encuentran las obras se conviertan en Jardines Nativos del Pedregal, con el resurgimiento de la roca volcánica milenaria de la zona.

Los espacios donde actualmente se encuentran las piezas evidencian que, du-

rante la construcción del Periférico, enormes volúmenes de tierra y piedra fueron depositados encima del pedregal, ocultando así la identidad de la zona. “Lo que hacemos es sacar toneladas de piedra con máquina y, cuando la máquina toca la roca, ahí se para; todo lo demás es a mano con una brocha y una escobilla”, dice sobre el trabajo a emprender.

El resultado de este esfuerzo ya es claro en el espacio donde se encuentra *Hombre de Paz*, del italiano Constantino Nivola (1911-1988) que ya muestra el paisaje volcánico plenamente recuperado.

A través de una colaboración con la Embajada de Italia, el proyecto de los ingenieros Adalberto Cortesi y Franco Bonfanti actualmente es conservado por la empresa Pirelli. Uno de los espacios más prometedores es el que ocupa *Reloj Solar*, de Grzegorz Kowalski, donde las excavaciones de desperdicio de la construcción han descendido hasta 16 metros hasta llegar a la roca volcánica, una labor que se ha realizado con el apoyo y permisos de la Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México.

Para concluir, el Patronato envió un proyecto pi-

diendo el apoyo de la constructora ICA, responsable de la obra original de Periférico.

“La propuesta es que nos apoye a hacer un resarcimiento natural de las obras”, expone De la Torre.

Si bien las obras de entonces, pondera, fueron de gran proeza en su ingeniería y siguen dando un servicio a la ciudad, el involucramiento de la constructora enviaría un mensaje de la importancia de la ecología urbana.

La meta, ambiciosa pero realista, es que en un futuro cada una de las esculturas cuente con su propio Jardín Nativo del Pedregal.